



Zen Zoe y el Zoológico

Al final del día, Zoe se sentía llena de energía positiva. Había aprendido que la calma y la paz interior se encuentran en cualquier lugar, incluso en un zoológico zen!

Zoe, aunque al principio estaba nerviosa, se unió a Zorro y empezó a hacer posturas con él. Respiró profundamente, sintió la paz y el silencio del zoológico zen, y aprendió a relajarse como nunca antes.

Zoe, una niña curiosa y llena de energía, visitó un zoológico muy especial. No era un zoológico cualquiera, era un zoológico zen! Allí, los animales no solo comían y dormían, ¡también practicaban yoga!

Zoe vio cebras zen estirando sus patas como si fueran árboles, elefantes zen haciendo posturas de loto con sus trompas en el aire, y hasta un león zen que ronroneaba mientras meditaba. ¡Era increíble!

De repente, Zoe vio un zorro zen que la miraba con una sonrisa tranquila. El zorro, que se llamaba Zorro, le ofreció a Zoe un lugar a su lado para practicar yoga.

¿Qué te pareció el zoológico zen? ¿Te gustaría practicar yoga con Zorro y los otros animales? ¿Qué animales te gustaría ver en un zoológico zen? ¿Crees que Zorro era un zorro tranquilo o un poco travieso? ¿Qué te hizo sentir la historia de Zoe?